



Período de sesiones anual
de la Junta Ejecutiva

Roma, 25-28 de mayo de 2015

ASUNTOS DE POLÍTICA

Tema 5 del programa

Para aprobación

S

Distribución: GENERAL
WFP/EB.A/2015/5-C
27 abril 2015
ORIGINAL: INGLÉS

POLÍTICA EN MATERIA DE FOMENTO DE LA RESILIENCIA PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN



Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio web del PMA
(<http://executiveboard.wfp.org>).

NOTA PARA LA JUNTA EJECUTIVA

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su aprobación.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a los coordinadores que se indican a continuación, de ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Sr. S. Samkange
Director
Dirección de Políticas y Programas
Tel.: 066513-2262

Sr. Z. Milisic
Director Adjunto
Dirección de Políticas y Programas
Tel.: 066513-2167

RESUMEN

Un desastre natural, el alza de los precios de los alimentos o un conflicto pueden anular rápidamente los avances conseguidos en materia de desarrollo. Con el paso del tiempo, pueden minar estos avances también los efectos acumulativos de factores de perturbación, como el cambio climático, la degradación del medio ambiente, la escasez de agua y la incertidumbre económica. Las intervenciones de ayuda humanitaria en caso de crisis han salvado vidas y contribuido a restablecer los medios de subsistencia, pero no siempre han abordado las causas subyacentes de los distintos factores de vulnerabilidad. Un enfoque de programación orientado al fomento de la resiliencia contribuye a mitigar los efectos perjudiciales de las crisis y los factores de perturbación antes, durante y después de las crisis, reduciendo en la mayor medida posible el sufrimiento humano y las pérdidas económicas.

Las organizaciones internacionales de ayuda humanitaria y desarrollo han incorporado la resiliencia como un tema central. Esta política orientará al PMA en la tarea de fortalecer la capacidad de las mujeres, los hombres y los niños vulnerables para absorber los efectos de las crisis y los factores de perturbación y para adaptarse a ellos; esto deberá lograrse de una manera que contribuya a la transformación sostenible para lograr la meta del hambre cero, en consonancia con el enfoque común adoptado por los organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma.

La experiencia práctica adquirida por el PMA en el cumplimiento de su mandato de asistencia humanitaria y desarrollo ofrece algunas ventajas comparativas en lo que se refiere al aumento de la resiliencia a través de la seguridad alimentaria y la nutrición. Muchas de las operaciones del PMA ya incluyen elementos de fomento de la resiliencia, pero el cambio fundamental que se está introduciendo reside en el *modo* en que los programas se diseñan, ejecutan y gestionan.

Todo enfoque orientado al fomento de la resiliencia arranca en la fase de diseño de las estrategias y los programas, con la resiliencia como eje del ciclo de los programas. Aumentar las capacidades de absorción, adaptación y transformación frente a crisis y perturbaciones exige un nivel considerable de colaboración durante un período de tiempo prolongado. El PMA apoyará el fomento de la resiliencia armonizando sus actividades con los planes y las medidas de los gobiernos y los asociados.

En el presente documento se describen las implicaciones para la actuación futura del PMA en materia de: i) planificación de estrategias y programas; ii) diseño y ejecución de los programas; iii) apoyo a los programas, y iv) asociaciones estratégicas.

Esta política tiene en cuenta las fortalezas del PMA en la esfera del fomento de la resiliencia y señala los ámbitos que necesitan mayor atención y más inversiones. De abordarse estos factores, el PMA podrá contribuir al fomento de la resiliencia a las crisis y las perturbaciones y lograr la meta del hambre cero.

PROYECTO DE DECISIÓN*

La junta aprueba el documento titulado “Política en materia de fomento de la resiliencia para la seguridad alimentaria y la nutrición” (WFP/EB.A/2015/5-C).

* Se trata de un proyecto de decisión. Si desea consultar la decisión final adoptada por la Junta, sírvase remitirse al documento relativo a las decisiones y recomendaciones que se publica al finalizar el período de sesiones.

CONTEXTO

1. El mundo actual se caracteriza por un nivel de desarrollo sin precedentes, pero también por un aumento de los riesgos y la fragilidad. Entre los riesgos figuran la inestabilidad política, los conflictos, los peligros naturales, las enfermedades y la volatilidad de los precios. Hay una serie de factores de perturbación, como la urbanización no planificada, la degradación del medio ambiente, la escasez de agua y la incertidumbre económica, que agudizan estos riesgos y se ven a su vez agravados por ellos. Además, otros fenómenos con efectos a largo plazo, como el cambio climático y el rápido crecimiento demográfico, agudizan todos estos riesgos y factores de perturbación¹.
2. Las crisis de corta duración, incluso cuando no se produce un desastre, pueden tener consecuencias a largo plazo que anulan los avances conseguidos en la esfera del desarrollo. Es posible que los niños que padecen malnutrición durante los primeros 1.000 días de vida sufran retrasos en el desarrollo cognitivo y físico. El recrudecimiento de un conflicto puede causar el cierre de las escuelas y afectar a las actividades de subsistencia.
3. Las personas que sufren los efectos combinados del hambre, la pobreza y el desplazamiento a menudo se desgastan haciendo frente a las adversidades diarias. Las instituciones escasamente desarrolladas pueden sucumbir ante los desastres y ser incapaces de prestar servicios y responder de manera adecuada. Hasta en los países de ingresos altos, los sistemas pueden quedar desbordados por las crisis y necesitar apoyo externo para prestar ayuda a las personas necesitadas. Las personas más expuestas a riesgos son las más pobres y aquejadas de inseguridad alimentaria.
4. Las intervenciones humanitarias emprendidas en caso de crisis han salvado vidas y restablecido los medios de subsistencia, pero no siempre han abordado las causas subyacentes de los distintos factores de vulnerabilidad. Es difícil llevar a cabo actividades de desarrollo en contextos frágiles o de extrema pobreza, donde una vulnerabilidad profundamente arraigada provoca crisis recurrentes. Se debe hacer más para ayudar a las personas, las comunidades y los gobiernos de países aquejados de inseguridad alimentaria a gestionar y reducir los riesgos. Al mismo tiempo, el fortalecimiento de los sistemas destinados a fortalecer la resiliencia favorecerá un desarrollo inclusivo.
5. Los primeros elementos disponibles demuestran que la adopción de un enfoque de programación orientado al fomento de la resiliencia mitiga los efectos perjudiciales de las crisis y los factores de perturbación, reduciendo en la mayor medida posible el sufrimiento humano². La asunción de un compromiso a largo plazo de invertir en el fomento de la resiliencia mejora la eficacia en función de los costos al reducir la carga financiera y administrativa y el agotamiento de recursos que suponen las actividades destinadas a hacer frente a crisis recurrentes y a la pérdida de oportunidades de desarrollo³.

¹ El quinto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) estima que el riesgo del hambre y la malnutrición infantil podría aumentar en un 20 % antes de finales de 2050 como consecuencia del cambio climático.

² Venton, C. y Majumder, S. 2013. *The Economics of Early Response and Resilience: Lessons from Bangladesh*. Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional. Londres. Disponible en la dirección siguiente: http://r4d.dfid.gov.uk/pdf/outputs/Hum_Response/61114_Bangladesh_Report.pdf

³ La inseguridad alimentaria y nutricional representan importantes limitaciones al crecimiento económico, que es esencial para mantener los logros del desarrollo y sacar a las personas de la pobreza. Un estudio reciente indica que el costo del hambre asciende al 11 % del producto interno bruto. Martínez, R. y Fernández, A. 2008. *El costo*

6. Una programación que contribuye a fortalecer la resiliencia de las mujeres, los hombres y los niños en situación de inseguridad alimentaria no es nueva en el PMA, dado que muchas de sus operaciones ya incluyen componentes de fomento de la resiliencia. La presente política se basa en la experiencia adquirida por el PMA y en las nuevas reflexiones sobre la resiliencia y propone un marco para formular programas de fomento de la resiliencia de manera coherente, colaborativa, estratégica y sistemática.

DEFINICIONES Y CONCEPTOS

7. El PMA ha desempeñado un papel destacado en el grupo de trabajo técnico interinstitucional sobre la medición de la resiliencia de la Red de información sobre seguridad alimentaria. El grupo de trabajo define la resiliencia⁴ como “la capacidad que asegura que los factores de perturbación y las situaciones de crisis no provoquen consecuencias adversas a largo plazo en el desarrollo”.
8. Esta definición se formuló de suerte que fuera concisa y permitiera medir la resiliencia. Incluye elementos que figuran en otras definiciones, tales como:
- El conjunto de capacidades que se necesitan antes, durante y después de crisis y perturbaciones, y en especial:
 - i) *la capacidad de absorción*: resistir a una crisis o a los efectos erosivos de un factor de perturbación mediante la reducción del riesgo y la atenuación de sus consecuencias, lo que favorece la resistencia y continuidad de los medios de subsistencia y los sistemas;
 - ii) *la capacidad de adaptación*: responder al cambio mediante una toma de decisiones proactiva y bien fundamentada, lo que da lugar a mejoras graduales en la gestión de riesgos, y
 - iii) *la capacidad de transformación*: modificar el conjunto de opciones disponibles mediante el empoderamiento, la mejora de la gobernanza y un entorno habilitador, lo que permite producir cambios positivos en los sistemas, las estructuras y los medios de subsistencia.
9. Hay un creciente consenso en torno a la idea de que las intervenciones de fomento de la resiliencia deberían:
- *Hacer referencia a múltiples niveles y estar basadas en los sistemas ya establecidos*: las intervenciones destinadas a fomentar la resiliencia deberán llevarse a cabo a distintos niveles y reconocer su interdependencia: a nivel individual y a nivel de los hogares, las comunidades, los gobiernos y otras instituciones regionales y mundiales. Es imprescindible contar con servicios básicos y sistemas nacionales de gestión de los desastres seguros.
 - *Tener carácter multisectorial*: se necesitan enfoques multisectoriales y holísticos que aborden las causas profundas de la vulnerabilidad debido a la variedad de crisis y factores de perturbación y a sus efectos. Para acrecentar la resiliencia se necesitan

del hambre, Impacto económico y social de la desnutrición infantil en América Central y la República Dominicana. Comisión Económica para América Latina y el Caribe y PMA. 2014. The Cost of Hunger in Africa: Social and Economic Impact of Child Undernutrition in Egypt, Ethiopia, Swaziland and Uganda. Abridged report.

⁴ Red de información sobre la seguridad alimentaria. 2013. *Principios sobre la medición de la resiliencia - Hacia una agenda para el diseño de medición*. Roma.

asociaciones intersectoriales que integren las intervenciones, las interrelacionen y las secuencien.

- *Contar con la participación de múltiple interesados:* habida cuenta de la complejidad de los riesgos, la necesidad de aumentar al mismo tiempo las distintas capacidades de resiliencia y los diferentes ritmos y niveles de la labor de fomento de la resiliencia, es necesario establecer sólidas asociaciones entre las partes interesadas, a saber, comunidades, autoridades públicas, organismos exteriores, instituciones de investigación, la sociedad civil y el sector privado.
- *Adaptarse al contexto:* las intervenciones deben adaptarse a los diferentes contextos basándose en análisis de los riesgos, los distintos factores de vulnerabilidad y las capacidades existentes en la esfera de la resiliencia, y han de diseñarse con la participación de los interesados. La ejecución debe responder a la evolución del contexto y producir mejoras sostenibles.

La resiliencia, que abarca un conjunto de capacidades, no es un fin en sí mismo, sino más bien un medio para obtener de manera sostenible los efectos deseados en cuanto al bienestar frente a crisis y factores de perturbación. Para el PMA, los efectos previstos están relacionados con la seguridad alimentaria y la nutrición.

RESILIENCIA, POLÍTICA MUNDIAL Y ELIMINACIÓN DEL HAMBRE

10. El fomento de la resiliencia, que inicialmente formaba parte de los programas relacionados con el cambio climático y la reducción del riesgo de desastres, es hoy un concepto que se aplica a múltiples contextos y sectores para abordar riesgos cada vez más complejos y sus consecuencias en las poblaciones vulnerables. Se trata de un concepto que ha tenido un impacto importante en las orientaciones mundiales al ayudar a colmar la brecha entre el sector de la ayuda humanitaria y el del desarrollo.
11. Se prevé que la agenda para el desarrollo después de 2015 reconozca la importancia de fomentar la resiliencia y reducir los riesgos haciendo frente a las causas profundas de la vulnerabilidad. Los conflictos, una gobernanza débil y el acceso limitado a los servicios básicos son factores de riesgo reconocidos. Adoptando una perspectiva más amplia, es imprescindible eliminar el hambre porque la inseguridad alimentaria y la malnutrición son exacerbados los riesgos y obstaculizan el desarrollo sostenible. Así pues, uno de los objetivos de desarrollo sostenible propuestos es lograr la meta del hambre cero: de hecho se reconoce aquí la necesidad de establecer sistemas alimentarios que sean resilientes, en especial frente a la degradación ambiental, el cambio climático y la inestabilidad económica. Entre las metas propuestas en relación con este objetivo de desarrollo sostenible que resultan pertinentes para el PMA figuran: i) garantizar el acceso universal a una alimentación suficiente y nutritiva durante todo el año; ii) eliminar todas las formas de malnutrición; iii) aumentar la productividad y los ingresos de los pequeños agricultores, y iv) garantizar que los sistemas alimentarios y la agricultura sean sostenibles y resilientes, en especial frente al cambio climático y los desastres naturales⁵.
12. El objetivo de desarrollo sostenible propuesto y sus metas reflejan la mayor voluntad política de poner fin al hambre, en parte en respuesta al Reto del Hambre Cero del Secretario General de las Naciones Unidas. En el marco de esta iniciativa se reconoce que los

⁵ Véase: http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/68/970&referer=/english/&Lang=S.

programas de seguridad alimentaria y nutrición son una de las formas más eficaces en función de los costos de reducir la vulnerabilidad, apoyar el crecimiento económico y disminuir la pobreza a largo plazo⁶. El Secretario General ha solicitado a las partes interesadas de todo el mundo que presten apoyo en las esferas de la protección social, el empoderamiento de las mujeres, la reducción del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático, la inversión agrícola y el fortalecimiento de los mercados de alimentos.

13. El Movimiento para el fomento de la nutrición (SUN) respalda la iniciativa “Reto del Hambre Cero”, al agrupar a gobiernos, entidades de la sociedad civil, organismos de las Naciones Unidas, asociados para el desarrollo, organizaciones del sector privado e instituciones de investigación en un esfuerzo colectivo encaminado a mejorar la nutrición. El Movimiento SUN promueve intervenciones nutricionales específicas y enfoques del desarrollo que tengan en cuenta la nutrición. Una nutrición adecuada reduce la vulnerabilidad porque una población más fuerte y sana está en mejores condiciones de resistir a las crisis y los factores de perturbación⁷.

Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres (2015-2030)

En marzo de 2015, la tercera Conferencia Mundial sobre la Reducción del Riesgo de Desastres celebrada en Sendai, en el Japón, aprobó el Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres para 2015–2030. En este marco se reconoce la importancia de afrontar la inseguridad alimentaria y la desnutrición para reducir la vulnerabilidad y fomentar la resiliencia. Se destaca la importancia de anticipar riesgos a largo plazo y tomar medidas para evitar la exposición a nuevos riesgos y reducir los que ya existen. Se pone de relieve la influencia del cambio climático en el aumento de los riesgos para los sistemas alimentarios a través de la subida de las temperaturas, las sequías, las inundaciones y las precipitaciones irregulares.

El PMA incorpora la reducción y gestión del riesgo de desastres en sus esfuerzos más amplios encaminados a fomentar la resiliencia y apoya las cuatro prioridades acordadas en Sendai:

1. comprender, comunicar y utilizar la información sobre el riesgo de desastres;
2. fortalecer la gobernanza y las instituciones para gestionar el riesgo de desastres;
3. invertir en la reducción del riesgo de desastres para fomentar la resiliencia y el desarrollo sostenible, y
4. aumentar la preparación para la pronta intervención en caso de desastres para dar una respuesta eficaz y “reconstruir mejor” en el ámbito de las actividades de recuperación, rehabilitación y reconstrucción.

14. El Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres (2015-2030) pone de relieve el papel del cambio climático como importante factor de riesgo y de amplificación de riesgos. En los documentos preparatorios de la Conferencia sobre el Cambio Climático de París de 2015 se reconoce la importancia de las medidas colectivas para fomentar la resiliencia al cambio climático y se destaca que las comunidades aquejadas de inseguridad alimentaria estarían en mejores condiciones para adaptarse al cambio climático y mitigar sus

⁶ El Consenso de Copenhague consideraba que las intervenciones alimentarias y nutricionales representaban las inversiones más rentables para fomentar el bienestar mundial. Basándose en los datos procedentes de varios países de bajos ingresos, la relación costo-beneficios de las inversiones destinadas a la reducción del retraso del crecimiento varía entre 1:15 libras esterlinas y 1:138 libras esterlinas (Hoddinott, J., Rosegrant, M. y Torero, M. 2012. *Hunger and Malnutrition: Investments to reduce hunger and undernutrition*. Documento preparado para el Consenso mundial de Copenhague (2012). Disponible en la dirección siguiente: <http://www.copenhagenconsensus.com/sites/default/files/hungerandmalnutrition.pdf>).

⁷ Véase: <http://scalingupnutrition.org/about>.

efectos si contaran con el apoyo de inversiones en materia de gestión del riesgo de desastres, protección social y seguro⁸. Del mismo modo, en la Iniciativa sobre un Nivel Mínimo de Protección Social se reconoce que la gestión integrada de los riesgos es imprescindible para el fomento de la resiliencia, puesto que brindar protección social de manera previsible mediante redes de seguridad, un sistema de protección social y servicios básicos aumenta la resiliencia y reduce los factores de vulnerabilidad.

15. En el diálogo sobre las políticas humanitarias también se reconoce que los países y las comunidades deben fortalecer la resiliencia. Un tema que se abordará en la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016 será la reducción de la vulnerabilidad y la gestión de riesgos; los debates en torno a este tema se vincularán con los programas de acción en materia de desarrollo sostenible, reducción del riesgo de desastres, cambio climático y asentamientos humanos. La Cumbre también se centrará en el modo de reducir la vulnerabilidad y de gestionar los riesgos en zonas frágiles y afectadas por conflictos.
16. El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial está elaborando un plan de acción para hacer frente a la inseguridad alimentaria y la malnutrición en situaciones de crisis prolongadas; subraya la importancia de fomentar la resiliencia afrontando las causas subyacentes de estos fenómenos, fortaleciendo las capacidades e integrando la acción humanitaria y las actividades de desarrollo.

COLABORACIÓN ENTRE LOS ORGANISMOS CON SEDE EN ROMA Y ADOPCIÓN DE UN ENFOQUE COMÚN

17. Reconociendo la importancia de la reducción del riesgo de desastres y el fortalecimiento de la resiliencia, el PMA, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) han elaborado un enfoque común para fomentar la resiliencia con objeto de mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición. Los tres organismos abordan el fortalecimiento de la resiliencia de diferentes modos, pero comparten el mismo objetivo general de lograr el hambre cero. El enfoque reconoce que cada organismo tiene sus propios mandatos, marcos estratégicos, políticas y presencia sobre el terreno⁹. Este enfoque común facilita la colaboración entre los organismos con sede en Roma para crear una fuerza que promueva el cambio, tal como se indica en el marco conceptual conjunto que se rige por los seis principios siguientes:

- ***Las personas, las comunidades y los gobiernos deben encabezar la labor de fomento de la resiliencia para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición.*** Las actividades encaminadas a ayudar a los grupos vulnerables a gestionar los riesgos y promover la resiliencia deben llevarse a cabo en el marco de iniciativas nacionales y comunitarias. El liderazgo de los gobiernos aporta un enfoque más holístico que permite trascender las barreras institucionales a la colaboración entre asociados. El desarrollo de las capacidades de las autoridades locales y la participación de los líderes comunitarios aumentan la probabilidad de que las actividades respondan a las necesidades locales y den lugar a logros sostenibles. Todos los esfuerzos han de centrarse en las personas y

⁸ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. 2014. *Quinto informe de evaluación, informe del Grupo de trabajo II: Impactos, adaptación y vulnerabilidad*. Disponible en la dirección siguiente: <http://www.ipcc.ch/report/ar5/>.

⁹ FAO, FIDA y PMA. 2015. *Strengthening Resilience for Food Security and Nutrition: A Rome-based Agencies' Conceptual Framework for Collaboration and Partnership*. Roma.

sus organizaciones, y apoyarse en sus estrategias de supervivencia y de gestión de riesgos.

- ***Ayudar a las personas vulnerables a fortalecer su resiliencia es una tarea que trasciende la capacidad de cualquier institución considerada individualmente.*** Ninguna actividad por sí sola logrará realmente fortalecer la resiliencia, pero si se ejecuta a mayor escala y de manera cohesionada puede contribuir a fortalecerla. Para lograr una mayor magnitud, es necesario agrupar las asociaciones multisectoriales y de múltiples partes interesadas y aprovechar las ventajas comparativas de cada parte interesada.
- ***Los marcos de planificación deben combinar las necesidades de socorro inmediato con los objetivos de desarrollo a largo plazo.*** Fomentar la resiliencia significa abordar las causas inmediatas de la vulnerabilidad, la inseguridad alimentaria y la malnutrición y, al mismo tiempo, desarrollar las capacidades de las poblaciones y sus gobiernos para gestionar los riesgos que amenazan la vida y los medios de subsistencia. No se puede seguir separando el desarrollo de la acción humanitaria. La mejora de la gestión de riesgos y el fortalecimiento de la resiliencia son fundamentales para el desarrollo y para la respuesta humanitaria.
- ***Garantizar la protección de los más vulnerables es crucial para sostener las iniciativas de desarrollo.*** Las poblaciones más pobres, vulnerables y aquejadas de inseguridad alimentaria del mundo no tienen acceso por lo general a ninguna red de protección social ni de seguridad. Las redes de seguridad, al brindar una protección en el caso de crisis, son una herramienta vital para apoyar los medios de subsistencia ayudando al mismo tiempo a las personas más necesitadas.
- ***Para una gestión de riesgos eficaz hay que centrarse expresamente en la toma de decisiones de los gobiernos nacionales y en la incorporación de medios de seguimiento y evaluación mejorados.*** La mejora del seguimiento y la alerta temprana permite a los responsables de la toma de decisiones disponer de la información que necesitan para gestionar los riesgos, ajustar los planes y aprovechar las oportunidades que se les ofrecen. Las actividades de gestión de riesgos deben comenzar a nivel de las comunidades vulnerables y extenderse luego a los ámbitos local, nacional y regional, y deben reforzarse entre sí. A estos efectos, las instituciones encargadas de los análisis de la seguridad alimentaria y la nutrición y de la alerta temprana deben coordinar plenamente sus actividades para garantizar que se pueda intervenir de manera oportuna y flexible en caso de crisis.
- ***Las intervenciones deben basarse en datos empíricos y centrarse en los resultados a largo plazo.*** Las iniciativas de fomento de la resiliencia deben evaluarse para determinar sus repercusiones a mediano y largo plazo en la seguridad alimentaria y la nutrición ante crisis recurrentes y factores de perturbación crónicos. Hay que realizar inversiones en la labor de evaluación para generar pruebas rigurosas acerca de la eficacia y el uso óptimo de los recursos en el transcurso del tiempo.

FUNDAMENTO Y OBJETIVO DE LA POLÍTICA

18. En el Plan Estratégico del PMA para 2014-2017 se establece el marco general de la acción del PMA en el logro de la meta del hambre cero. Al hacer hincapié en que el PMA debe centrarse en las poblaciones más pobres y vulnerables, se señala la importancia de reducir la

vulnerabilidad y fomentar una resiliencia duradera que promueva la seguridad alimentaria y la nutrición.

19. En consonancia con la meta del hambre cero y dentro del ámbito del Plan Estratégico del PMA, el objetivo de la presente política es orientar la acción del Programa para que las poblaciones más vulnerables puedan absorber los efectos de las crisis y las perturbaciones, adaptarse en consecuencia y llevar a cabo el proceso de transformación requerido con el fin de lograr una seguridad alimentaria y nutrición sostenibles.
20. Al orientar la adopción por el PMA de un enfoque de programación centrado en el fomento de la seguridad alimentaria, la presente política: i) da coherencia a las actividades del Programa encaminadas a reducir la vulnerabilidad; ii) alinea al Programa con la política mundial en materia de fomento de la resiliencia, y iii) garantiza que las actividades del PMA complementen los programas de fomento de la resiliencia de otros actores. La política se basa en el actual marco de políticas del PMA y perfecciona su enfoque de la programación y las asociaciones.
21. La política del PMA sobre gestión y reducción del riesgo de desastres de 2011¹⁰ sentó las bases de las iniciativas emprendidas en la actualidad para fomentar la resiliencia y las capacidades a través de la gestión y reducción del riesgo de desastres, incluidos los riesgos relacionados con el cambio climático. El informe de actualización sobre la política del PMA en materia de redes de seguridad de 2012¹¹ permitió al PMA comprender más a fondo los riesgos y subrayó su contribución a la protección social. En la política del PMA en materia de fomento de la capacidad de 2009¹² se reconocen las valiosas contribuciones del PMA a las capacidades locales y nacionales, en especial en relación con la gestión de riesgos y el establecimiento de redes de seguridad.
22. Entre las políticas intersectoriales que contribuyeron al enfoque de fomento de la resiliencia del PMA figuran las políticas en materia de género, nutrición y alimentación escolar¹³. La política en materia de género señala que los riesgos y las crisis repercuten de manera diferente en la seguridad alimentaria y la nutrición de las mujeres, los hombres, las niñas y los niños. En el diseño y aplicación de los programas deben incluirse consideraciones relacionadas con la igualdad de género, el empoderamiento de las mujeres, la forma en que los riesgos afectan a estas últimas y las oportunidades existentes para aumentar su resiliencia. La política en materia de nutrición destaca la importancia de hacer frente a todas las formas de malnutrición, especialmente la desnutrición —un factor que amplifica los riesgos— a través del apoyo a programas nutricionales específicos y programas que tengan en cuenta la nutrición, y del desarrollo de las capacidades de las instituciones nacionales que prestan servicios de nutrición, desde una perspectiva que abarca los sistemas relacionados tanto con la salud como con la alimentación. La política en materia de alimentación escolar resalta la importancia del acceso a la educación, los programas que tienen en cuenta la nutrición y el fomento de las capacidades de gestión de los programas nacionales de alimentación escolar.
23. Aumentar la resiliencia es particularmente difícil en los Estados frágiles y las situaciones de conflicto. El PMA, con arreglo a sus políticas en materia de principios humanitarios

¹⁰ WFP/EB.2/2011/4-A.

¹¹ WFP/EB.A/2012/5-A.

¹² WFP/EB.2/2009/4-B.

¹³ WFP/EB.1/2009/5-A/Rev.1; WFP/EB.1/2012/5-A; WFP/EB.2/2009/4-A.

(2004), protección humanitaria (2012) y situaciones de transición (2013)¹⁴, colaborará con los asociados locales para fomentar la resiliencia, sin dejar de tener en la debida cuenta los conflictos y manteniendo una actitud realista respecto de lo que se puede lograr a través de la asistencia humanitaria en estos contextos.

REPERCUSIONES EN LOS PROGRAMAS

24. A nivel nacional, es importante que el PMA mejore las capacidades de los países y las comunidades con miras a que se preparen para intervenir prontamente ante crisis y perturbaciones, resistan a sus efectos, respondan a las mismas y se recuperen después de que se produzcan. Un enfoque de fomento de la resiliencia se basa en una comprensión colectiva del riesgo y su carácter cambiante, de la acción colectiva necesaria para reducirlo, y de las oportunidades que se ofrecen a las mujeres, los hombres y los niños de adquirir mayor resiliencia ante crisis y perturbaciones. Las carteras de proyectos del PMA en los países se diseñan en función de cada contexto y evolucionan con el tiempo; las oficinas en los países deben asegurarse de que en sus intervenciones en caso de crisis se prevean actividades de recuperación e inversiones en el desarrollo a largo plazo. Las actividades de desarrollo deberían asimismo reflejar una buena comprensión de los riesgos y la vulnerabilidad, así como de las formas de proteger de las crisis a las poblaciones vulnerables.
25. Puesto que las capacidades de resiliencia están interrelacionadas, la asistencia del PMA podría potenciar varias de ellas simultáneamente. Por ejemplo, la alimentación suplementaria con SuperCereal producido localmente ofrece: i) los beneficios a corto plazo de un alimento nutritivo, lo que aumenta la capacidad para absorber las crisis, y ii) los beneficios a largo plazo de una mejor nutrición, una mayor concienciación sobre la salud y una actividad más amplia de procesamiento local de alimentos, lo que acrecienta la capacidad de adaptación. A fin de fomentar la resiliencia, el apoyo prestado para reforzar las capacidades de absorción, adaptación y transformación deberá estar debidamente integrado e imbricado con otras actividades y responder a las necesidades evolutivas de cada contexto.

Intervención de ayuda humanitaria oportuna: una de las contribuciones del PMA a la resiliencia mundial

Con un frente abierto de cinco emergencias de nivel 3, el PMA ha mejorado considerablemente su capacidad de intervención, su eficiencia y su eficacia. Mediante su sistema de preparación para la pronta intervención y respuesta en casos de emergencia se garantiza que todas las oficinas en los países puedan realizar una planificación basada en casos hipotéticos y estar preparadas para responder prontamente a las emergencias. El marco de financiación incluye ahora mecanismos de prefinanciación para garantizar intervenciones adecuadas en el momento oportuno.

Los conocimientos especializados del PMA y su capacidad para innovar y actuar en una fase temprana lo convierten en un importante recurso dentro del sistema mundial de respuesta a los desastres, que fomenta las capacidades nacionales y regionales de intervención humanitaria.

26. Gracias a la vasta experiencia que adquirió en contextos de acción humanitaria y desarrollo, el PMA dispone ahora de una ventaja comparativa en la esfera del fomento de la resiliencia en pro de la seguridad alimentaria y la nutrición. El PMA ha invertido en sistemas

¹⁴ WFP/EB.1/2004/4-C; WFP/EB.1/2012/5-B/Rev.1; WFP/EB.2/2013/4-A/Rev.1.

de alerta temprana y preparación para la pronta intervención — entre ellos la gestión de las cadenas de suministro, la logística y las comunicaciones de emergencia— que permiten, tanto a él como a los gobiernos a los que presta apoyo, responder a las crisis con rapidez y eficacia. El PMA también ayuda a los gobiernos a desarrollar sus capacidades para gestionar el riesgo de desastres por medio de un sistema integrado de herramientas de alerta temprana, preparación para la pronta intervención en emergencias, financiación y transferencia de riesgos, como el seguro contra los riesgos meteorológicos. Los conocimientos especializados del PMA en materia de fomento de la resiliencia incluyen el análisis y la cartografía de la vulnerabilidad, la programación basada en las comunidades y el apoyo a los sistemas de protección social. Por ejemplo, el apoyo que el PMA presta en el marco de muchas de sus operaciones a las redes de seguridad basadas en actividades productivas mediante planes de creación de activos comunitarios ha sido ampliamente reconocido como eje central de su labor de fomento de la resiliencia.

27. El giro fundamental que se está dando con la adopción del presente enfoque centrado en la resiliencia se refiere a las *modalidades* de diseño, ejecución y gestión de los programas. El enfoque multisectorial aplicado para abordar el riesgo y fomentar la resiliencia en pro de la seguridad alimentaria y la nutrición exige que se realicen amplias consultas y se mantenga una colaboración a largo plazo. En cada contexto, se observarán bajo una óptica centrada en la resiliencia todos los aspectos del ciclo de los programas, y con ello se determinará la mejor manera de imbricar, integrar y secuenciar las medidas adoptadas con las estrategias de los gobiernos nacionales y los programas apoyados por los asociados.

Formulación de estrategias y programas

28. *Aplicar sistemáticamente un enfoque centrado en la resiliencia en la fase de formulación de las estrategias y los programas.* Se están llevando a cabo los nuevos planes estratégicos del PMA en los países a fin de alinear de forma más directa la planificación de las estrategias y los programas con las prioridades nacionales y mundiales de erradicar el hambre. Estos planes estratégicos en los países promueven una mayor coherencia entre el Plan Estratégico del PMA, la orientación estratégica de las oficinas en los países y las operaciones realizadas en el país. También ayudarán al PMA a determinar y promover las asociaciones necesarias para hacer frente a la vulnerabilidad y fomentar la resiliencia. Cabe señalar que los planes ofrecen un marco de planificación de los programas a largo plazo, un requisito esencial de un enfoque centrado en la resiliencia.
29. *Seguir desarrollando herramientas de análisis y planificación que incorporen un enfoque de fomento de la resiliencia.* La planificación y el desarrollo de programas del PMA a nivel nacional deben basarse en sólidos análisis de la situación y los riesgos, en los que se tengan en cuenta los grupos de población concretos que pueden quedar marginados (por ejemplo, las mujeres, los grupos étnicos y las personas con discapacidad). Además, el PMA seguirá intensificado su participación a nivel nacional por medio de diversos procesos y herramientas de análisis y planificación basados en consultas y en el recurso a múltiples partes interesadas. Se necesita en particular mejorar la capacidad del PMA y sus asociados para fomentar la resiliencia en pro de la seguridad alimentaria y la nutrición en situaciones de conflicto y desplazamiento y en contextos con los que se está menos familiarizado, como el medio urbano.

Análisis y planificación pluridimensionales: el enfoque de tres niveles

Un ejemplo práctico de la aplicación de una óptica centrada en la resiliencia al diseño de los programas es el enfoque de tres niveles, que se ha aplicado junto con otras herramientas en casos en que el contexto lo permite. Consiste en tres procesos distintos pero interrelacionados que tienen lugar en tres niveles diferentes:

- **Análisis integrado del contexto:** estudios realizados a nivel nacional donde el análisis de las tendencias históricas de la seguridad alimentaria y la nutrición, las crisis y los factores de perturbación se combina con una evaluación de la exposición a los riesgos.
- **Programación estacional en función de los medios de subsistencia:** herramienta participativa de nivel subnacional que fomenta la coordinación y la asociación bajo la dirección de la administración local.
- **Planificación comunitaria participativa:** Proceso participativo realizado a nivel de las comunidades con el que se determinan las necesidades y se adaptan las intervenciones a los contextos locales mediante el establecimiento de prioridades y la apropiación de los programas por parte de las comunidades.

Este enfoque ha orientado una iniciativa conjunta del PMA, la FAO y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en Somalia. Con la información obtenida mediante el análisis integral del contexto y la programación estacional en función de los medios de subsistencia, los responsables de los programas pudieron comprender mejor las tendencias durante las crisis y sus repercusiones sobre la seguridad alimentaria y la nutrición de los distintos grupos de subsistencia en zonas geográficas concretas. Mediante el subsiguiente proceso de planificación comunitaria participativa se aseguró que se atendieran las necesidades específicas de las comunidades tanto en años de desastres como en años normales.

30. **Vincular la alerta temprana con la acción rápida.** En la planificación estratégica se debe reflejar la naturaleza dinámica de la programación para el fortalecimiento de la resiliencia y se debe permitir que se intervenga con flexibilidad en caso de crisis, basándose en pruebas sólidas. El PMA seguirá ayudando a los países a desarrollar sistemas de seguimiento en los que, para facilitar la actuación rápida, la asignación de fondos se active cuando se hayan alcanzado unos determinados umbrales.

Diseño y ejecución

31. **Dar prioridad a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.** Los conflictos, los desastres naturales y las crisis prolongadas a menudo agravan las desigualdades de género y afectan de modo diferente a la seguridad alimentaria y la nutrición de las mujeres, los hombres, las niñas y los niños. Asimismo, puede que las mujeres, los hombres, las niñas y los niños no dispongan de las mismas oportunidades para mejorar la resiliencia. Por lo tanto, en los enfoques de fomento de la resiliencia se debe hacer un desglose de los beneficiarios por sexo y edad y asegurarse de que mujeres, hombres, niñas y niños se beneficien de la asistencia del PMA conforme a sus necesidades, y que se respeten su seguridad, su dignidad y sus derechos. Esto a menudo exige centrar la atención en la protección y el empoderamiento de mujeres y niñas
32. **Dar prioridad a la reducción del riesgo de desastres como condición previa necesaria para un desarrollo sostenible.** Los desastres naturales son una de las principales causas del hambre. Sus efectos se acentúan en los hogares pobres y pueden afectar a largo plazo a la seguridad alimentaria, la salud y la educación. Las actividades que el PMA lleva a cabo en 50 países para reducir el riesgo de desastres benefician directamente cada año a hasta

30 millones de personas. El PMA ha sido pionero en la creación de sistemas de preparación para la pronta intervención en emergencias, alerta temprana e intervención rápida, que se han adoptado en todo el mundo. Apoyar la labor de fomento de la resiliencia llevada a cabo por las autoridades nacionales encargadas de la gestión de desastres seguirá siendo una prioridad.

33. ***Dar prioridad a la prevención de la desnutrición para promover la resiliencia.*** Una nutrición adecuada es a la vez un factor y un efecto del fomento de la resiliencia: de hecho, un régimen alimentario sano y variado que aporte todos los nutrientes necesarios hace que las personas, las comunidades y los países sean resilientes, mientras que las personas, las comunidades y los sistemas resilientes pueden proteger el acceso a una nutrición adecuada cuando se producen crisis. Asegurar una buena nutrición de los grupos vulnerables durante una emergencia produce beneficios más allá de la crisis inmediata: una nutrición adecuada durante la adolescencia y los primeros 1.000 días de vida (es decir, desde el comienzo del embarazo hasta el segundo cumpleaños del niño) favorece tanto la salud como la productividad durante toda la vida. Es preferible adoptar un enfoque preventivo, que incluya medidas nutricionales específicas y que tengan en cuenta la nutrición, a tener que tratar la malnutrición aguda, dado que este enfoque es más eficaz en función de los costos y también contribuye a la resiliencia.
34. ***Aumentar el apoyo en la esfera de la protección social y las redes de seguridad.*** El apoyo prestado a la protección social y las redes de seguridad es un elemento central de la labor del PMA. El tipo y nivel de apoyo que aporta el Programa puede variar de un contexto a otro y reviste dos dimensiones distintas: la prestación de servicios para ayudar a los países con capacidades y recursos limitados a realizar programas de redes de seguridad, y el ofrecimiento a los gobiernos de apoyo y cooperación técnicos, actividades de desarrollo de las capacidades y apoyo en materia de políticas para ayudarlos a establecer sus propias redes de seguridad. En todos los casos, el objetivo final es fortalecer las capacidades nacionales y el sentido de apropiación de programas de protección social que sean fiables y puedan ampliarse rápidamente para hacer frente al aumento de las necesidades.

Iniciativa de resiliencia rural (R4)

La iniciativa R4 es una asociación estratégica entre el PMA y Oxfam América que ayuda a las familias rurales vulnerables a incrementar su seguridad alimentaria mediante la reducción de riesgos a nivel de las comunidades, el microseguro, la diversificación de los medios de subsistencia, el crédito y el ahorro. El aspecto más innovador de esta iniciativa es la posibilidad de que los agricultores pobres paguen los seguros mediante el trabajo en actividades dirigidas a reducir el impacto de la sequía y las inundaciones y a elevar su productividad. Al amparo del seguro, cuando se produce una sequía los agricultores reciben pagos automáticos. Con esto se evita que vendan activos productivos, como el ganado, para sobrevivir o que saquen a sus hijos de la escuela.

En Etiopía, la iniciativa R4 se amplió de los 200 agricultores que abarcaba en 2009 en una aldea piloto a más de 25.000 agricultores de 89 aldeas en 2014. Solo en 2012, más de 12.000 familias afectadas por la sequía recibieron indemnizaciones por más de 320.000 dólares EE.UU. Es la primera vez que un programa de seguro basado en índices meteorológicos en Etiopía indemnizó directamente a los pequeños agricultores en esta proporción. En 2012, la iniciativa 4R se extendió al Senegal y luego a Malawi y Zambia.

Según la primera evaluación del impacto realizada en Etiopía, los agricultores asegurados ahorran un 123 % más que los no asegurados, compran un 25 % más de bueyes e invierten en semillas, fertilizantes y activos productivos. En un grupo, el aumento de las reservas de cereales de los agricultores asegurados fue un 250 % superior al aumento logrado en el caso de los no asegurados. Las mujeres, que a menudo encabezan los hogares más pobres, son las que consiguen mayores ganancias de productividad, gracias a las inversiones efectuadas en mano de obra y material para la siembra mejorada.

35. ***Dar prioridad a la resiliencia frente al cambio climático.*** A través de la innovadora labor del PMA sobre la resiliencia al cambio climático, se incorporaran a los programas nacionales de redes de seguridad y asistencia alimentaria del PMA herramientas climatológicas y económicas de vanguardia. El PMA apoya también una serie de análisis de riesgos de origen climático específicos para cada país con el fin de ayudar a los gobiernos a formular marcos hipotéticos de planificación realistas y programas de mitigación de riesgos y adaptación centrados en las poblaciones vulnerables aquejadas de inseguridad alimentaria. Esta labor, junto con los conocimientos especializados en materia de reducción del riesgo de desastres, permite al PMA contribuir de manera considerable al diálogo sobre las políticas sobre el clima.
36. ***Crear activos productivos y fortalecer los medios de subsistencia, especialmente los relacionados con las redes de seguridad basadas en actividades productivas.*** A la luz del creciente reconocimiento de las conexiones existentes entre la degradación de los ecosistemas, el cambio climático, la inseguridad alimentaria y la desnutrición, el PMA seguirá llevando a cabo programas con los que se creen activos productivos, se diversifiquen las estrategias de subsistencia y se rehabiliten los recursos naturales. La finalidad es que dichos programas, adaptados a los distintos contextos, formen parte integrante de las redes de seguridad basadas en actividades productivas que contribuyan a las iniciativas gubernamentales.
37. ***Incorporar de manera sistemática las prácticas innovadoras a la cartera de proyectos del PMA.*** La cultura de innovación que promueve el Programa representa una gran ventaja para el enfoque de fomento de la resiliencia: por ejemplo, en el marco de su proyecto de seguro contra los riesgos meteorológicos, el PMA fomenta la “financiación incluyente” para beneficiar a las poblaciones más pobres y las pequeñas empresas, especialmente cooperativas de agricultoras y de jóvenes. Mediante la iniciativa “Compras para el progreso”

y otras iniciativas de compras que favorecen a los pequeños productores, el PMA desarrolla las capacidades de comercialización de los agricultores y mejora la calidad de los alimentos. Juntos, el PMA, la FAO y el FIDA intensificarán su colaboración para encontrar prácticas y soluciones innovadoras con el fin de mejorar el acceso a los mercados y a los servicios financieros para todos.

38. ***Ser realistas, reactivos y flexibles en materia de intervención.*** Las intervenciones de emergencia del PMA se centran en atender necesidades de ayuda humanitaria urgentes. Para maximizar el valor de su asistencia, el PMA debería aplicar un enfoque de fomento de la resiliencia. Habría que flexibilizar la cartera de proyectos de asistencia para permitir ajustar las actividades en función de la evolución de las situaciones.

Medidas necesarias para respaldar la programación

39. ***Aumentar la capacidad de valoración previa y seguimiento de la resiliencia en el PMA.*** El PMA seguirá trabajando con sus asociados de la Red de información sobre seguridad alimentaria para establecer sistemas de medición de la resiliencia en relación con los objetivos nacionales. El fomento de la resiliencia es un proceso dinámico cuya complejidad lo hace difícil de evaluar porque abarca muchos sectores. A nivel nacional, el PMA fomentará la colaboración con gobiernos, entes de investigación y asociados para medir la resiliencia y difundir los resultados. Proseguirá el desarrollo de métodos sólidos para medir los efectos en la resiliencia de los programas relacionados con la seguridad alimentaria y la nutrición, y el PMA actualizará sus orientaciones sobre los programas a la luz de la experiencia adquirida.
40. ***Invertir en el desarrollo de las capacidades del personal en materia de estrategias y programas de fomento de la resiliencia.*** Se necesitan inversiones para apoyar el diseño y la ejecución de programas de seguridad alimentaria y nutrición que promuevan el fomento de la resiliencia. Estas inversiones deben ir dirigidas a los directores en los países, los responsables de los programas y otro personal de programas. En la medida en que el fomento de la resiliencia depende del contexto, será indispensable atraer y retener a personal que tenga experiencia en el país considerado. En consonancia con la estrategia del PMA en materia de personal¹⁵, la capacitación se centrará por tanto en el fomento de las capacidades de los oficiales nacionales de programas. Invirtiendo en las capacidades del personal se mejora la eficacia de los programas, el compromiso de la fuerza laboral, la eficiencia en el uso de los recursos y la eficacia del posicionamiento del PMA con respecto a los gobiernos, los donantes y los asociados.
41. ***Promover el intercambio de conocimientos y el aprendizaje.*** El PMA establecerá sistemas para documentar las lecciones aprendidas en diferentes contextos, especialmente en el marco de la cooperación Sur-Sur. El intercambio de conocimientos debería incluir datos relacionados con el fomento de la resiliencia; se formularán orientaciones para sensibilizar al personal acerca de la terminología, la elección de los programas y los tipos de datos probatorios relacionados con el fomento de la resiliencia. El PMA pondrá estos datos y enseñanzas y las mejores prácticas a disposición de las partes interesadas y de los asociados.

¹⁵ WFP/EB.2/2014/4-B.

ASOCIACIONES

42. La resiliencia no puede lograrse con la intervención de un solo actor. La programación dirigida a mejorar la resiliencia exige tener una visión estratégica de las asociaciones a fin de lograr que las múltiples partes interesadas tengan un impacto en diferentes sectores y asegurar que el enfoque del PMA evolucione a la luz de la experiencia adquirida.
43. En la estrategia institucional del PMA en materia de asociaciones (2014–2017)¹⁶, las asociaciones del PMA se califican como bilaterales, catalizadoras de múltiples partes interesadas o abiertas. A nivel nacional, la selección por el PMA de los asociados y el tipo de asociación dependerá del contexto, la ventaja comparativa del PMA y las oportunidades de fortalecer las actividades de fomento de la resiliencia. Un enfoque de programación orientado al fomento de la resiliencia requiere asociaciones bilaterales a escala nacional y asociaciones de múltiples partes interesadas en los niveles nacional, regional y mundial. El PMA coordina y toma parte en asociaciones abiertas, en función de las necesidades.
44. Un enfoque de fomento de la resiliencia exige entablar relaciones a largo plazo con las comunidades para aumentar su concienciación y alentarlas a hacerse cargo directamente de las actividades de asistencia. El PMA mejorará su relación con las mujeres, los hombres, las niñas y los niños a los que presta asistencia. Es esencial escuchar a las poblaciones vulnerables y en situación de inseguridad alimentaria y transmitir sus ideas y preocupaciones a quienes adoptan las decisiones con miras a fortalecer la resiliencia frente a las crisis y perturbaciones.
45. Los gobiernos son los primeros responsables de la seguridad alimentaria y el fomento de la resiliencia. El impulso que da el gobierno promueve un enfoque holístico de la programación en apoyo de los objetivos nacionales. Los gobiernos nacionales y locales son los que realizan las primeras intervenciones ante un desastre, lo cual es un elemento central del fomento de la resiliencia. Como proveedores de redes de seguridad que respaldan la resiliencia, los gobiernos crean también un entorno propicio al cambio. El PMA apoyará a los organismos gubernamentales, así como sus estrategias y programas, en consonancia con los principios humanitarios, como el de “no causar daño”; sin embargo, reconoce que puede ser difícil colaborar con los gobiernos en situaciones de crisis prolongadas. En estas condiciones impredecibles y con una connotación política marcada, es imprescindible actuar con flexibilidad y procurar establecer relaciones con las administraciones centrales y locales en función de las circunstancias.
46. También son esenciales las asociaciones regionales y subregionales para facilitar el desarrollo de las capacidades en el marco de la cooperación Sur–Sur y la cooperación triangular, analizar datos de diferentes países y formular políticas nacionales que apoyen la resiliencia. Las instituciones regionales de alerta temprana, preparación para la pronta intervención y respuesta ante desastres pueden mejorar las capacidades nacionales de absorción en caso de crisis.

¹⁶ WFP/EB.A/2014/5-B.

Colaboración con asociados regionales en África

El PMA ha colaborado con la Nueva Alianza para el Desarrollo de África para definir la ayuda que necesitan los países africanos para fomentar la resiliencia. En África oriental, el PMA, la FAO, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el UNICEF son asociados de la Dependencia de Análisis de la Resiliencia, que colabora con la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo en la elaboración de métodos de medición de la resiliencia. El PMA es miembro del Comité Permanente entre Organismos Regional para África Meridional, que está desarrollando un marco para el fomento de la resiliencia, y apoya a la Alianza mundial para el fomento de la resiliencia en el Sahel y África occidental.

El PMA ha apoyado a la Unión Africana en el desarrollo del “Mecanismo africano de gestión de riesgos”, que proporciona de manera eficaz en función de los costos fondos de emergencia a los gobiernos para llevar a cabo planes para imprevistos en caso de desastres naturales y crisis derivadas del cambio climático. Esta iniciativa asume los principales riesgos de carácter climático para reducir la carga que pesa sobre los gobiernos y sobre los agricultores y ganaderos a los que protegen.

47. Las entidades de la sociedad civil seguirán siendo asociados importantes que contribuyen a fomentar la resiliencia y reducir la vulnerabilidad, sobre todo teniendo en cuenta la importancia de las soluciones locales, la planificación participativa y la apropiación por parte de las comunidades. También desempeñan importantes funciones de política y promoción, contribuyendo a plataformas de ámbito nacional y regional en apoyo de políticas y programas de reducción de la vulnerabilidad, así como de una reflexión estratégica sobre la resiliencia. Las organizaciones no gubernamentales son asociados fundamentales para que el PMA pueda abordar las causas subyacentes del riesgo y fortalecer la resiliencia.

Movimiento SUN para el fomento de la nutrición: una asociación que hace hincapié en la importancia de la nutrición para la resiliencia

Al reconocer que las asociaciones son esenciales para alcanzar la meta de eliminar todo retraso del crecimiento (baja estatura para la edad) entre los niños, el PMA apoya el Movimiento SUN, que insta a nivel mundial a la acción colectiva para luchar contra la malnutrición.

En Guatemala —uno de los primeros países que se unieron a este movimiento— el PMA apoya la labor gubernamental para ejecutar el Plan Nacional “Hambre Cero”, basado en el marco de acción SUN. La cooperación técnica del PMA está reforzando el componente de alimentación complementaria del plan, que se pone en práctica a través del sistema de protección social de Guatemala. El Programa también ha contribuido a introducir SuperCereal Plus, un alimento complementario mejorado, con la ayuda del sector privado local; a mejorar los criterios de selección de los beneficiarios, y a revisar las modalidades de distribución. Para asegurar la sostenibilidad, el PMA imparte capacitación al personal del Ministerio de Salud sobre ejecución de programas, utilizando el asesoramiento de homólogos para fines de educación nutricional y estudiando la viabilidad de emplear los cupones para brindar acceso a alimentos complementarios nutritivos.

48. El PMA seguirá respaldando la coherencia en todo el sistema de las Naciones Unidas y contribuirá al diálogo entre las múltiples partes interesadas sobre el riesgo, la vulnerabilidad y el hambre. Los organismos con sede en Roma apoyan asociaciones destinadas a mejorar

la resiliencia en pro de la seguridad alimentaria y la nutrición. El PMA es miembro del Comité Permanente entre Organismos (IASC) y copreside el equipo de tareas sobre preparación para la pronta intervención y resiliencia y el Grupo de referencia sobre género; también es miembro de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, del Movimiento SUN y de la Iniciativa sobre un Nivel Mínimo de Protección Social.

49. Para aumentar la resiliencia en pro de la seguridad alimentaria y la nutrición hay que encontrar nuevos enfoques para hacer frente a las crisis, gestionar los riesgos y conseguir erradicar el hambre. El PMA se propone aumentar las asociaciones con el sector privado e incorporar tecnologías innovadoras creadas por este sector, como por ejemplo integrar productos financieros incluyentes en el desarrollo de programas de fomento de la resiliencia en pro de la seguridad alimentaria y la nutrición.
50. El PMA está creando asociaciones para apoyar el aprendizaje y el intercambio de las mejores prácticas mediante la colaboración con el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, el Instituto de Desarrollo de Ultramar y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo. Hay instituciones de investigación en países en desarrollo que generan cada vez más conocimientos sobre la resiliencia, entre otras cosas en materia de medición, y el PMA colabora con ellas para promover el aprendizaje Sur-Sur. Así pues, se asocia con el Consorcio Africano de Investigaciones Económicas para proporcionar análisis de datos, apoyo técnico y asesoramiento sobre las mejores prácticas y las enseñanzas extraídas a los 20 países que participan en la iniciativa “Compras para el progreso” en África, América Central y Asia.

CONSIDERACIONES EN MATERIA DE FINANCIACIÓN Y RECURSOS

51. Para mejorar la resiliencia, las intervenciones de ayuda humanitaria y las actividades de desarrollo a largo plazo deberían reforzarse mutuamente y poder adaptarse a la evolución de las necesidades. El recurso a financiación de emergencia a corto plazo para satisfacer necesidades crónicas llevará a analizar problemas crónicos como si se tratara de cuestiones relacionadas con un contexto de emergencia. De este modo se establecerán programas que no podrán fomentar la resiliencia porque abordarán los síntomas en lugar de las causas subyacentes. Para maximizar la coherencia en el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, los Estados Miembros deben apoyar la integración de los mecanismos de financiación de la acción humanitaria y del desarrollo para que se asuman compromisos plurianuales flexibles en apoyo del fortalecimiento de la resiliencia.
52. Es posible mejorar la coherencia entre la financiación del desarrollo y la de la acción humanitaria aprovechando las posibilidades que ofrecen importantes iniciativas realizadas a nivel mundial, ateniéndose a la agenda para el desarrollo sostenible para después de 2015. Entre estas iniciativas cabe mencionar el Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres (2015-2030), la Conferencia de 2015 de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, y la Cumbre Humanitaria Mundial de 2016. Todas estas iniciativas pueden maximizar el impacto de las inversiones ofreciendo marcos de ejecución que respondan a las necesidades inmediatas y a largo plazo de las poblaciones vulnerables.

Un mecanismo dirigido a fortalecer la seguridad alimentaria y la resiliencia frente al cambio climático: FoodSECuRE

Puesto que actualmente no se dispone de ningún dispositivo de financiación predecible y sistemática de gran magnitud para hacer frente a la crisis climática, el PMA está desarrollando un mecanismo de fortalecimiento de la seguridad alimentaria y la resiliencia frente al cambio climático (FoodSECuRE) – un fondo plurianual multilateral renovable para apoyar medidas centradas en las comunidades y fomentar la resiliencia frente al cambio climático. FoodSECuRE utilizará los pronósticos climáticos estacionales para activar la asignación de fondos y promover a nivel comunitario actividades que favorezcan la resiliencia antes de que se produzcan las crisis.

53. Los datos empíricos disponibles demuestran que un enfoque de programación orientado al fomento de la resiliencia puede mitigar los efectos perjudiciales de las crisis y perturbaciones minimizando la carga financiera y administrativa y el agotamiento de los recursos. Es conveniente invertir en la resiliencia dado que ello permite evitar que se generen nuevas necesidades y obtener resultados en la esfera del desarrollo.

CONCLUSIONES

54. En la presente política se subraya la importancia de un enfoque de programación orientado al fomento de la resiliencia para que el hambre cero llegue a ser una realidad, así como la importancia de las contribuciones que puede hacer el PMA.
55. En la presente política se reconoce que la inseguridad alimentaria y la desnutrición no pueden abordarse adecuadamente a corto plazo. El PMA debe desarrollar planes estratégicos y operacionales a largo plazo a nivel de los países en los que también se aborden los retos a corto plazo. En este sentido, para aplicar un enfoque de programación orientado al fomento de la resiliencia es necesario que los donantes asuman compromisos plurianuales.
56. Al aplicar un enfoque de programación orientado al fomento de la resiliencia, el PMA debe actuar como parte de un sistema y contribuir activamente a definir las modalidades de interacción y comunicación entre sí de los asociados. Para ello tendrá que asumir un compromiso a largo plazo con asociados clave a fin de desarrollar sólidas relaciones de colaboración y establecer cursos de acción concretos para el futuro, teniendo en cuenta las necesidades específicas de cada contexto y su propia ventaja comparativa.
57. A nivel de los países, el PMA debe aumentar y fortalecer el análisis y la planificación de carácter participativo para asegurar la apropiación de las actividades por las autoridades locales y la sostenibilidad de las mismas. Esto debe incluir el empoderamiento de las mujeres y los grupos vulnerables, en especial las poblaciones marginadas. Siempre que sea posible, se utilizarán herramientas de planificación como el “enfoque de tres niveles”; en otros contextos, el PMA deberá desarrollar herramientas de análisis y diseño de proyectos que incorporen actividades de reducción de riesgos y perspectivas multisectoriales.
58. El PMA debería desplegar herramientas de aprendizaje, como son los exámenes posteriores a la ejecución, los análisis de los resultados y las evaluaciones, con el fin de determinar las medidas que fortalecen la resiliencia en pro de la seguridad alimentaria y la nutrición y los ámbitos en los que cabe aportar mejoras. Los conocimientos y las mejores prácticas institucionales deben ser compartidos con los asociados, centrando la atención en la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular en materia de aprendizaje.

LISTA DE LAS SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

FAO	la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FoodSECuRE	mecanismo de fortalecimiento de la seguridad alimentaria y la resiliencia frente al cambio climático
IASC	Comité Permanente entre Organismos
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
R4	Iniciativa de resiliencia rural
SUN	Movimiento para el fomento de la nutrición
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia